

SAN MARCOS: NUESTRO MANUAL DE EVANGELIZACIÓN

CUARTA DIVISIÓN

IV 7:24 - 9:37 ¿POR QUÉ VINO EL MESÍAS?

PRIMERA SECCIÓN: PARA SALVAR A LOS NECESITADOS

San Marcos 7:24 - 8:13

I. Necesidad espiritual - la hija endemoniada de la mujer gentil de sirofenicia 7:24-30

¿Le ha costado a usted en alguna ocasión conseguir la ayuda necesaria para cumplir un trabajo o alguna misión sea en casa, en el trabajo o en la iglesia? Sentía usted agobiado con todo cuanto tenía que hacer, sabiendo que con un poco de ayuda habría podido llevar acabo lo que le enfrentaba, pero que le faltaba esa ayuda idónea. Me acuerdo que me faltaban horas en el día durante mi estancia en la escuela bíblica. Que, con el tiempo devocional, las clases, el empleo, los estudios, salidas evangelísticas, reuniones de orientación para las campañas en México y España, reuniones de oración, correspondencia con los que me apoyaban en oración y finanzas, y la novia estaba corriendo de una actividad a la otra. A continuación vamos a leer de una persona que necesitaba un «montón» de ayuda en medio de unas circunstancias pesadísimas, y descubrir de qué manera le llegó esa ayuda que tanto anhelaba.

Jesús salio de Galilea y fue a la región de Tiro y de Sidón (7:24). Quiso quedarse en una casa sin que nadie lo supiera pero no pudo esconderse.

La región de Tiro y de Sidón nos hace pensar en unos acontecimientos del Antiguo Testamento, sobre todo, las que ocurrieron en los tiempos del profeta Elías y del rey Acab. Acab, un rey malo, que siguió los desastrosos caminos del primer rey de Israel, Jeroboam, se casó con Jezabel, la hija del rey de Tiro. Ella fue peor que Acab y le incitó para hacer lo malo. (1 Reyes 21:23)

Para Israel Tiro y Sidón representaban el mundo pagano y ajeno, y esto, a pesar de la amistad que hubo entre David e Hiram, uno de los reyes de Tiro. (2 Samuel 5:11 y 1 Reyes 5:1)

Preguntas: ¿Por qué no quiso Jesús que la gente supiera en donde estaba? ¿Necesidad de descanso? ¿Tiempo a solas para orar? ¿Solo quiso que le buscara gente con necesidades apremiantes? ¿Quiso, de esa manera, limitar su obra entre los gentiles? ¿Y por qué no pudo esconderse? ¿Por su fama?

S. Marcos 3:7 nos dice que la gente vino de muchas regiones de Palestina para recibir ayuda de El. Vino gente también de Tiro y de Sidón. En esta porción del capítulo 3 hace mención de los espíritus inmundos. Dice en el 3:11 que cuando los espíritus inmundos le vieron que cayeron delante de El y gritaron, *¡Tu eres el Hijo de Dios (RV1960)!* ¿Entonces, por qué no vino a Galilea, con los demás de su tierra, para pedir ayuda para su hija endemoniada?

No pudo llevar a la hija hasta Galilea, ni tampoco pudo dejarla en casa sola. *Thugatrimon* es la palabra griega, que quiere decir, hija pequeña, o niña. Las versiones inglesas dicen *little daughter* o *young daughter*, las dos expresiones expresan lo mismo que *hija pequeña* o *niña*. Es muy posible que oyera de las cosas que hizo Jesús en su tierra y quiso verle. Siguió sus movimientos hasta que vino a la tierra de ella. Teniendo una hija pequeña endemoniada, una hija que no puede dejar sola

SAN MARCOS: NUESTRO MANUAL DE EVANGELIZACIÓN

por mucho tiempo, nos habla de su necesidad, aún mayor que la de otros. Esa mujer hizo un esfuerzo por encontrarle que otros no hicieron. Esto también nos habla de su necesidad.

Es también posible que Jesús haya ministrado a la gente durante su estancia en Tiro y cuando entró en una casa era porque quiso descansar, o pasar más tiempo con sus discípulos. Pero sin duda la impresión que uno saca de este verso es que Jesús iba a escondidas. El autor del evangelio deja la impresión de que poca gente sabía que estaba en Tiro. Sin embargo esta señora sabía y vino pidiendo ayuda (7:25).

¿Por qué vino la señora a Jesús con su problema? Habrá escuchado que Jesús tenía poder sobre los espíritus inmundos y que podía ayudarla.

¿Por qué cayó a sus pies? Para mostrar su sumisión a Jesús. Viéndolo desde el punto de vista de Jesús, ¿por qué ayudar a una persona que quiere liberación de un espíritu inmundo, pero que no quiere someterse a la voluntad de El? Esta actitud por parte de la mujer es en contraste con la actitud de los fariseos que vinieron buscando una señal del cielo en el 8:11-13. Ella mostró a través de su acción de caer a los pies de Jesús, la sumisión que el demonio tendría que mostrar a Jesús. Claro que existe una gran diferencia entre ella y el demonio. Ella lo hizo de buena gana, mas el demonio lo tendría que hacer a la fuerza.

Quizás muestra también la urgencia con la cual vino la mujer a Jesús. Era urgente que Jesús la ayudara. No tenía otra salida de su problema. Esta señora no solo tuvo un problema sino que reconoció su problema. Los fariseos tenían necesidades espirituales, sin embargo no querían admitirlo.

La mujer era griega, de sirofenicia. Le rogaba a Jesús que librara a su hija del demonio (7:26 RV1960). En este verso nos habla el evangelista de la nacionalidad de la mujer. Está claro que no es judía y nos prepara para las palabras de Jesús que parecen un tanto duras. Ella era griega, o sea gentil, y nacida en sirofenicia, o de nacionalidad sirofenicia.

También nos dice que «rogaba» que Jesús echase fuera al demonio de su hija. Ella pedía la ayuda de Jesús con cierta intensidad. Fue una súplica. Parece ser que la mujer creía que Jesús podía echar fuera al demonio, de modo que todo está preparado para que Jesús echase fuera al demonio. Pero no fue así de fácil. Jesús pone una objeción. ¿Cuál fue y por qué? El siguiente verso nos dice.

Jesús le dijo algo inesperado: *Deja primero que se sacien los hijos, porque no es bueno tomar el pan de los hijos y echarlo a los perritos (7:27 RV1960).*

Para muchos de nosotros la respuesta de Jesús es sorprendente. Jesús le lanzó una indirecta llamándola perra. ¿Tenía las actitudes de algunos rabinos, Jesús? Hubo por lo menos uno que dijo que lo peor que se podría pasar a uno era nacerse animal, gentil o mujer. ¿La estaba probando de alguna manera? ¿Quería ver en ella algo que le demostrase que ella no le tomaba a El como un hechicero más?

Dijo que los hijos tenían derecho de saciarse primero del pan, o sea de las bendiciones que trae Jesús. Habla Jesús de los judíos en contraste con los gentiles. El propósito de Jesús era de dar todo

SAN MARCOS: NUESTRO MANUAL DE EVANGELIZACIÓN

cuanto quisieran los judíos a ellos primero. Pero no se olvidó de los gentiles. Tenía planes de compartir con los gentiles después. Yo creo que Jesús quiso que ella como gentil reconociera el plan y orden de Dios para los judíos y para los gentiles.

Si la respuesta de Jesús fue inesperada pues, lo que dijo la mujer fue también. Ella respondió: *Sí, Señor; también los perritos debajo de la mesa comen de las migajas de los hijos (7:28 RV1960).*

Aquí está demostrada claramente la humildad de la mujer. Si en verdad Juan Marcos escribe, sobre todo, pensando en una audiencia romana o gentil, pues no es de sorprenderse encontrar a la cabeza de toda la gente con necesidad, a una persona griega. Quiso decir a su audiencia que ellos también estaban incluidos entre los que recibieron y fueron sanados por Jesús. Ella aceptó la comparación con los perritos y contestó a Jesús con mucha sabiduría e humildad. ¿Qué dicen las Escrituras acerca de los humildes? *Porque así ha dicho el Alto y Sublime, el que habita la eternidad y cuyo nombre es el Santo: "Yo habito en las alturas y en santidad; pero estoy con el de espíritu contrito y humillado, para vivificar el espíritu de los humildes y para vivificar el corazón de los oprimidos ..."* (Isaías 57:15 RVA1989).

¿Cambiaría la actitud de la mujer cuando le dijera Jesús que los gentiles eran los perros? En su caso vemos que no.

Hay otra cosa. Cuando uno no tiene salida de su problema y solo queda una posibilidad de salvación uno la acepta, por lo menos los humildes la aceptan, aún cuando conlleva un aspecto negativo. No le importaba que Jesús le llamase perra conque El echase fuera el demonio de su hija.

Lo sorprendente es que Marcos incluyese este pasaje si escribe para los romanos o el mundo gentil. Quizá lo que Marcos les estaba advirtiendo a los gentiles, simpatizantes del evangelio, es que a lo mejor les traten así algunos judíos enemigos de los gentiles o del evangelio. Tendrán que perseverar en su fe e humildad y el Señor al final les bendeciría.

Jesús le respondió: *Por causa de lo que has dicho, vé; el demonio ha salido de tu hija (7:29 RV1960).*

La mujer le contestó a Jesús con mucha sabiduría. ¿Fue ella una de las muchas personas entre los gentiles que habían llegado a conocer y apreciar la vida espiritual de los judíos? ¿Apreciaba, por un lado, los grandes poderes de Jesús y, a la vez, la tradición en la cuál se venía?

Entonces la mujer volvió a su casa, encontró a su hija acostada y que el demonio la había dejado (7:30).

Creó la palabra de Jesús, volviéndose a su casa. Sin ver los resultados inmediatos ella demostró su fe obedeciendo a Jesús. ¡El contraste con, no solo, la falta de fe en los fariseos, lo cual vemos en unos versos mas adelante, sino el espíritu desafiante de ellos, es alarmante!

Es de notar que Jesús ayudó a una persona necesitada, pero no lo hace por las buenas. El esperó y buscó una respuesta de parte de ella. ¿Necesitaba ayuda? ¿Buscaba ayuda? ¿Cómo la buscaba? ¿Cuál fue su actitud? ¿Demandaba ayuda o pedía ayuda? ¿Actuaba como que se lo merecía, o como

SAN MARCOS: NUESTRO MANUAL DE EVANGELIZACIÓN

si fuera un favor que se lo daba? Y ¿Cómo respondió cuando recibió la respuesta de Jesús sin ver todavía un resultado concreto?

¿Cuales son nuestras actitudes ante este escenario? ¿Reconoce usted sus necesidades delante del Señor? ¿Buscaba su ayuda? ¿Cómo la pidió? ¿Siente que el Señor le debe algo? ¿Siente que merece la ayuda del Señor? o ¿Entiende que no merece nada y es su bondad que le alcanza en su necesidad? La mujer de esta historia volvió a casa sin saber con seguridad que Jesús había echado fuera al demonio. Llevaba consigo sus palabras, nada más. ¿Está usted dispuesto poner su confianza en las palabras de Jesús cuando le dice que sus pecados le son perdonados o que le da la vida eterna?

Repasemos la situación de esa mujer y tengamos en cuenta su necesidad:

1. Gentil – apartada de Dios, de la casa de Dios, y del pueblo de Dios.
2. Mujer – en el principio, en el huerto de Edén, Satanás vino primero a la mujer.
3. Demonio – el demonio, Satanás, nos ha esclavizado por medio del pecado.
4. Hija pequeña – nuestro pecado tiene su impacto en nuestros hijos, es la herencia natural. ¿Cómo podía estar poseída una niña pequeña?
5. Lejos de donde Jesús solía ministrar – por nuestro pecado estamos lejos del Señor.
6. Jesús iba a escondidas – había que buscarle al Señor.
7. Jesús le pone pegos - ¿Fue sincera? ¿Perseveró?
8. Jesús le llama perra – nos llama pecadores.
9. Ella no vio salir al demonio – regresando a casa anduvo por fe.

La esclavitud espiritual:

Esta porción me hace pensar en los principios de nuestra raza humana. Una mujer fue engañada, y con su esposo cayeron en el pecado de desobediencia a Dios. Fue engañada por el diablo, el príncipe de los demonios, o sea Satanás, el engañador, acusador y enemigo de Dios. Fueron esclavizados al pecado y a su control. La esclavitud que ellos sufrieron fue espiritual y la esclavitud de esa niña fue también espiritual. Jesús vino a poner en orden las cosas espirituales y renovar nuestra relación con Dios.

Las distancias:

Jesús echó al demonio desde una distancia. No tuvo que irse a ver o a tocar a la niña. La mujer tampoco pidió que Jesús viniera a su casa, y no fue. Cuando oramos por otros no importa cuan lejos están de Dios ni cuan lejos están de nosotros físicamente. Pueden estar en el otro lado del mundo. El poder de Dios les alcanza sin ningún problema.

II. Necesidad social - un sordomudo sanado 7:31-37

Jesús dejó la región de Tiro y de Sidón y atravesó la región de Decápolis. (7:31) De nuevo Jesús pasó por un lugar donde había una presencia gentil. Esa zona al otro lado del Jordán tenía mucha influencia griega y se ve por el nombre de la región. Decápolis en griego significa 10 ciudades.

Entre otras cosas la gente le trajo un hombre sordo y tartamudo, y le pidió que le pusiera la mano encima (7:32).

SAN MARCOS: NUESTRO MANUAL DE EVANGELIZACIÓN

«Le traje» es una frase que da la impresión de que fue llevado pero no creo que haya sido en un lecho como en caso del paralítico. Supongamos que le llevaron andando. Su problema de este señor era un problema que hacía que no pudiera desarrollar una vida social normal. No podía comunicar plenamente con sus semejantes. No oía y no hablaba bien.

No es de sorprenderse pensar que cuando entró el pecado en el mundo y arruinó la relación entre nosotros y Dios, que también hizo estragos con las relaciones humanas. He aquí una figura física del problema espiritual. Primero tenemos a la mujer que viene con una necesidad espiritual agobiante, y ahora le traen a uno con un problema que afectaba sus relaciones humanas, o sea una dificultad que le frustraba la vida social.

Leemos en Génesis capítulo tres que la mujer y el hombre desobedecieron a Dios. Seguidamente leemos en el capítulo cuatro que su primer hijo mata al segundo hijo. Caín tuvo envidia de Abel y le mató. Las relaciones humanas se rompen como resultado de las relaciones rotas entre el hombre y Dios.

Y ahora que pensamos en las relaciones difíciles entre los seres humanos pensemos un poco en la historia de esa región de Decápolis. Era la región al este del Jordán. Cuando Josué entró en Canaán, las dos tribus de Rubén y Gad, y la media tribu de Manasés pidieron quedar en aquel lado ya que había mucho pasto para su ganado.

Josué se lo dio permiso de quedar siempre que mandasen a su gente armada con las otras tribus para conquistar a la tierra de Canaán, al occidente del Jordán. De acuerdo con su mandato los enviaron pero después hubo ocasiones cuando las tensiones entre ellos y los que vivían en Canaán se aumentaron.

En una ocasión hubo guerra entre los de Efraín de Canaán, en el lado occidental del río Jordán, y Jefé y los de Manasés en Galaad, al oriente. Jefé y su ejército tomaron los vados del Jordán aquel día y mataron a 42.000 de los de Efraín. ¡Qué triste ver los estragos entre los hombres! Pero todo esto es resultado del primer problema, nuestra relación rota con Dios.

Jesús sanó al sordo y tartamudo y lo hizo haciendo énfasis en el hecho de que sin poder oír tampoco pudo hablar (7:33-35). Metió los dedos en sus orejas y escupió y tocó su lengua. Miró al cielo, suspiró y dijo: *Sé abierto (RV1960)*. El mandó que fueran abiertas pero el texto no dice: «Sé desatada». Aún cuando parezca un detalle creo que lo que el Señor quiso enfatizar era la importancia de poder oír bien, antes de poder hablar bien. Los hombres tenemos problemas con el oír bien. Es más fácil hablar que escuchar.

En unas escenas más adelante vamos a notar como la gente decía muchas cosas acerca de quien era Jesús, todas ellas ideas equivocadas; pero que los que habían caminado con Jesús y le habían escuchado y observado bien, dirían que era el Mesías.

Jesús les mandó no decir nada a nadie pero no prestaron atención (7:36-37). Se maravillaban de todo cuanto hacía. El problema con todo esto era que no le escuchaban, el mismo problema que sufría el sordo y tartamudo a otro nivel. No escuchamos, no prestamos atención y no damos caso a

SAN MARCOS: NUESTRO MANUAL DE EVANGELIZACIÓN

Jesús. Siempre queremos hablar lo que nos viene en el momento y a veces no es muy cierto, ni muy conveniente. ¿Cuándo vamos a aprender? Tenemos necesidad de que haga una obra en nosotros el Señor, para que escuchemos y después hablemos.

III. Necesidad física - 4000 saciados 8:1-10

De nuevo se juntó mucha gente y el Señor estaba preocupado por ella porque algunos habían venido de lejos y no tenían que comer (8:1-3). Si les enviaban a sus casas se desmayarían de camino, de manera que comunicó su preocupación a sus discípulos.

Los discípulos no sabían que hacer para la gente porque eran demasiados para dar de comer en el desierto (8:4, 5). Entonces el Señor les preguntó cuantos panes tenían. Respondieron: «Siete.»

¡Jesús hizo un milagro dando de comer a 4000 hombres usando nada más que los 7 panes y unos pocos pescados (8:6-7)! Se preocupó por la necesidad física e hizo un gran milagro para saciar el hambre de esa multitud.

¿Cuales fueron los pasos que tomó?

1. Mandó recostarse en la tierra a todos.
2. Tomó los siete panes.
3. Dio las gracias por ellos.
4. Partió los panes.
5. Daba los pedazos a los discípulos.
6. Los discípulos sirvieron a la multitud.
7. Después tomó los pescaditos.
8. Los bendijo.
9. Mandó servirlos.

¿Qué podemos aprender de Jesús?

1. Se preocupó por la necesidad física y genuina de la gente.
2. Usó lo poco que había para darles de comer.
3. Dio gracias por ello y lo bendijo.
4. Partió lo que había.
5. Dio lugar a que los discípulos ayudasen.
6. Los discípulos sirvieron.

Aquí tenemos unos principios para el ministerio:

1. Sentir una preocupación por las necesidades de la gente, sean físicas, sociales o espirituales.
2. Usar lo que Dios nos ha dado para ministrar. ¡Qué bueno saber que podemos orar por otros! ¡Podemos invitarles a alguna reunión de la iglesia! ¡Podemos testificarles de Jesús! Podemos cuidar de ellos cuando están enfermos, llevándoles una comida, por ejemplo. Podemos ayudarles con alguna tarea práctica, en su casa, o jardín. Y en lugares donde no hay apenas hospitales y médicos pues cuidar de los enfermos enviándoles personal médico, tal como

SAN MARCOS: NUESTRO MANUAL DE EVANGELIZACIÓN

algunos han hecho. Otros han llevado literatura, libros como la Biblia, libros educativos, y hasta han establecido escuelas, universidades e hospitales. ¡Y qué bueno saber que Jesús dio lo que tenía, en la cruz, su propio cuerpo, y vida!

3. Dar gracias por lo que Dios ha provisto aún cuando parezca poco, como en el caso de los pocos panes y pescados que habían aquel día cuando dio de comer a tanta gente. Las Escrituras nos exhortan a ser agradecidos en todo (véase Filipenses 4:6). Hay, hay, hay de aquellos ministros y misioneros que se olvidan de darle las gracias al Señor en medio de las grandes necesidades, de hambre, de enfermedad, de guerras, de millones que no conocen el evangelio. Estos terminarán volviéndose agotados y hasta frustrados y cínicos hacia el servicio que prestan a sus semejantes porque parece que nunca hay suficiente.
4. Partir o dividir lo que hay con los demás. Cuando compartimos el Señor puede hacer que cada uno reciba lo necesario. Cuando compartimos el evangelio lo bueno es saber que ¡nunca se agota el mensaje! Podemos compartir el evangelio las veces que queramos y nunca se agota. Basta para todos en todo lugar. Y el evangelio no es solo lo que comparte usted la primera vez que se encuentra con otra persona. Si la persona acepta a Jesús como Salvador y Señor de su vida pues ese individuo puede seguir *comiendo* del evangelio porque hay tanto que *comer*. Lo que la Biblia nos explica acerca del evangelio parece ser inagotable.
5. Dar lugar a que otros ayuden en el servicio, sea la predicación del evangelio o de proveer las necesidades físicas. ¡Qué bueno que todos los discípulos podemos participar en el servicio que nos otorga el Señor a favor de otros! Hermano, hermana, no lo haga todo. Dé lugar a que otros participen.
6. Trabajar de verdad. La gente no se levantó a servir a los discípulos aquel día. No, la gente se recostó en tierra. Los discípulos se levantaron a servir. ¡Tuvieron que trabajar! Hablando de trabajo, ¡imagínese el milagro que hubo en las manos del Señor! Partir pan y pescado suficiente para 4000 hombres le habría costado la fuerza de las manos y de los dedos. ¿Cómo podría haberlo hecho? ¡Fue un *pequeño* milagro, digo yo! ¿Te cansa a veces la repetición de ciertos trabajos? Le habrá cansado al Señor el partir pedazos de pan a tanta gente.

Comieron y se saciaron, y recogieron siete cestas de los pedazos que habían sobrado (8:8).

Comieron y todos fueron saciados. Este ministerio tuvo resultados. No fue solo de palabras sino también de hechos. Cuidemos hermanos de no pasar la vida hablando incesantemente de temas lindas sin llevar a cabo nada concreto. Pero tengamos en cuenta a los que ministran en lugares muy duros para el evangelio. Mis padres sanaron a muchos físicamente por las medicinas que distribuyeron en Africa, pero, que sepamos, muy pocos aceptaron a Jesús como Salvador siendo un lugar tan difícil.

Hubo comida que sobraba. Me hace pensar en los recursos de Dios. Son insondables. En un mundo de pecado, confusión y egoísmos no siempre vemos los recursos llegar a todos los que sufren, lo cual es vergonzoso. Como dije antes, el evangelio no se agota pero sí a veces hay falta de obreros para llevar el evangelio a los que nunca lo han escuchado. Hagamos un mayor esfuerzo por ver el evangelio llegar a todo el mundo.

Después de darles de comer, y de recoger lo que sobró, los despidió, entró en la barca con los suyos y cruzó al territorio de Dalmanuta (8:9-10).

SAN MARCOS: NUESTRO MANUAL DE EVANGELIZACIÓN

IV. Ninguna necesidad - la generación que busca señales - los fariseos no tendrán ninguna señal 8:11-13

Después de haber visto cosas tan grandes de la mano de Jesús es un verdadero choque escuchar a los fariseos discutir con El, y encima de todo, pedirle una señal del cielo (8:11). ¡Chico, ábrete los ojos! ¡Acaba de dar de comer a 4000 personas con 7 panes y unos pocos pescaditos! ¿Dónde has estado en estos días? ¿No has oído de la mujer que sanó de una enfermedad incurable? ¿No te han contado de la niña que resucitó? ¿Y no sabes que no es la primera vez que da de comer a tanta gente con tan poco? ¿Estás ciego? ¿Qué te pasa? ¿En qué mundo vives?

Ante la demanda por parte de los fariseos, Jesús tuvo la reacción que se espera de cualquier persona normal, suspiró profundamente en su espíritu (8:12). ¡Hermano, lo habría hecho lo mismo! ¿Cuanto más tenía que hacer para que estos religiosos creyesen? Hay los que ven todos los días las maravillas del Señor en la creación, los han escuchado de lo que hicieron los profetas, Jesús mismo, los apóstoles, de lo que han hecho de bien en el mundo verdaderos seguidores de Jesús, y todavía no creen. Han sido cegados por el diablo y endurecidos por el pecado, volviéndose cínicos en sus mentes y corazones. ¡Qué lástima!

Lo triste es que a veces los que encabezan este grupo de cínicos y malhablados son los mismos líderes religiosos. ¡Ojalá que todos los púlpitos del mundo fuesen llenos de predicadores que amaban de todo corazón al Señor Jesús, que fuesen personas de oración, de amor, y de obras verdaderamente ejemplares!

Jesús contestó a los fariseos y les preguntó porque pedían señal. Jesús había hecho tantas señales que no había necesidad de otra. Además El no hacía señales por las buenas, simplemente para saciar la curiosidad de unos. Jesús no vino a montar un circo impresionante para que todo el mundo se quedase con la boca abierta. No, no, no, El vino para tratar de las necesidades de la gente, sobre todo la gente que reconocía su necesidad.

Los fariseos no se acercaron pidiendo señal por necesidad y, por lo tanto, no daría señal a tal *generación* de personas. Su género no merecía ninguna señal.

Por lo tanto Jesús dejó a los fariseos, entró en una barca y cruzó a otro lado (8:13). No quiso estar en presencia de gente curiosa sino con los que tenían y reconocían su necesidad, y que aceptaban su ayuda.

Pero no demos por sentado que Jesús no podía salvar a ninguno de los fariseos. ¿Se acuerda de Saulo de Tarso, un fariseo de la tribu de Benjamín, un hebreo de los hebreos, quien avanzaba mucho en la religión? Llegó a entender quién era Jesús y después contó como basura todas las ventajas que tenía como un judío religioso, para ganar a Cristo.

JESUS VINO PARA LOS NECESITADOS. ¿ESTAMOS ENTRE LOS NECESITADOS O ENTRE LOS CURIOSOS? RECONOZCAMOS NUESTRA NECESIDAD DELANTE DE EL Y EL NOS AYUDARA.